

## **El Mudo y el Gato (Letra: Patricia Barone / Música: Javier González)**

Era un pibe ese felino endemoniado  
que al hotel se zambulló por la ventana.  
La puerta estaba closed y tenía  
que entregar un regalo esa mañana.

Atrevido, cuál acorde de novena  
alteró las armonías matinales.  
Y el Mudo despertó, lleno de asombro  
charlando en Nueva York de Buenos Aires.

Orgullosa por la talla de madera  
que su Viejo había creado para el Máster  
devoraba de a sorbos las vainillas  
que Le Pera le daba con los mates.

**La magia afinó en Lá.  
El arte los reunió.  
Y en esa jugarreta del azar  
el tango de talento se empachó.  
Y nadie imaginó  
la escena del final.  
El fuego no ardió sólo en Medellín  
sino en el corazón del Doble AA.**

Los domingos del otoño neoyorquino  
almorzaban los raviolos de Nonina.  
El Mudo con Barbieri improvisaban  
y el Gato con el fueye los seguía.

A la gira entusiasmados lo invitaron  
pero el Viejo puso freno a la inventiva:  
-“El pibe no se sube al aeroplano.  
Se queda de solfeo acá en la esquina”.

La sonrisa se piantó del pentagrama,  
al unísono los pájaros lloraron.  
Y el Mudo desde el cielo festejaba  
que el destino salvara al musicazo.

**La magia afinó en Lá.  
El cine los reunió.  
Y en esa jugarreta del azar  
el tango de talento se empachó.  
Y nadie imaginó  
la escena del final.  
El fuego no ardió sólo en Medellín  
sino en el corazón del Doble AA.  
Y nadie imaginó  
la escena del final.  
El Mudo se hizo eterno en Medellín  
Y el Gato, en tres/ tres/ dos, se echó a volar!**